

# UN CONGRESO DE ARQUITECTOS EN LA ENCRUCIJADA: GALICIA 1928

Por **MANUEL SANMARTIN FERNANDEZ**  
Alumno de la E.T.S.A. de La Coruña

En los años 20, en que comenzaban a penetrar en el panorama arquitectónico español las innovaciones procedentes de Centro-Europa, los arquitectos españoles con años de ejercicio profesional se mantenían en sus tendencias eclécticas, regionalistas, etc., mayormente, quedando en la voluntad de los nuevos profesionales que iban surgiendo la posible materialización de los nuevos planteamientos arquitectónicos.

En esta encrucijada del paisaje arquitectónico español con un camino vanguardista procedente de Europa recién abierto y el resto de caminos dirigidos al regionalismo, academicismo, etc., había de celebrarse el **XII Congreso Nacional de Arquitectos en agosto de 1928 en Santiago, Vigo y La Coruña**; un congreso que correspondía a la serie de los que se venían celebrando desde 1881 en España, buscando un pretexto circunstancial-cultural en una primera fase y con sede rotativa y carácter bianual a partir de la 4.ª edición, organizándolo en cada caso la respectiva Asociación Regional de Arquitectos (1).

Este XII CNA, pese a haber constituido una buena ocasión para producirse un rico debate arquitectónico, el cual hubiera situado las posturas frente a frente, lo cierto es que resultó ser una pobre contribución a la cultura arquitectónica de la época y fue prácticamente boicoteado por la Sociedad Central de Arquitectos. Fue, además, el último de los celebrados y el menos conocido. Para saber los motivos de ello, explicaré las circunstancias que lo rodearon.

## Llamamiento a la participación en el Congreso.

La celebración del XII CNA quedaba prevista en la conclusión 6.ª del XI CNA-Primero de Urbanismo de 1926, en la cual se acordaba «que el próximo de Arquitectos se celebre en Santiago de Compostela durante el verano de 1928, encargándose de su organización la Asociación de Arquitectos de Galicia» (2). Así, ya en 1927 el presidente de la AA de Galicia, Pedro R. Mariño Ortega, recibía detalladas instrucciones por parte del entonces presidente de la Sociedad Central de Arquitectos Teodoro de Anasagasti para el mejor éxito del congreso, alentándolo vivamente a realizar un buen trabajo preparatorio del mismo: (3) «a la discusión verbal debe preceder una amplia información escrita muy documentada y con tiempo sobrado», pues el carecer de esto era uno de los motivos de que los CNA fueran «por lo general, asambleas poco edificantes (...) No basta que media docena de compañeros —que son los que siempre actúan en las discusiones y a quienes ya nos los sabemos de memoria— intervengan en todas las asambleas, si, como se ha dicho, han de tener éstas la eficacia a que están obligadas».

Hacia, además, diversas consideraciones acerca del ámbito artístico y monumental gallego en el que el CNA tendría su escenario. Levantaba así el ánimo de los arquitectos organizadores: «Galicia es una de las regiones españolas **menos conocidas y más interesantes** ¡Y no hablemos de su Arte popular, apenas comenzado a estudiarse! **El arte gallego** es racial, de gran virilidad, severo, grandioso, entero. Cuando se habla de imprimir nuevos rumbos a la Arquitectura española, se suele hablar demasiado del Arte del Sur, olvidando que en el

Norte, y en Galicia especialmente, hay monumentos que por su carácter, su magnificencia, su fuerza y sobriedad fecundarían las nuevas manifestaciones (...) Además, Galicia, para honra suya, cuenta con gente capacitada y preparada: arqueólogos, arquitectos, escritores, poetas, artistas, que están en el deber inexcusable de brindar su aportación al congreso (...) Elevando el ánimo con serenidad, planteen ustedes los buenos arquitectos gallegos, problemas que interesen a todo el mundo. Estamos atravesando graves momentos de crisis económica, de crisis de profesionalidad y de idealidad (...) A todos interesa nuestro congreso; todos pueden prestarle el esplendor necesario para que sea, como hemos dicho, algo insólito y la iniciación de una nueva etapa (...) A todos los visitantes, y muy especialmente a nosotros los arquitectos, **vendrá muy bien** la estancia en Santiago, cuyas históricas piedras, ejemplos elocuentes de Arte, dejarán en nuestra alma el recuerdo de la peregrinación fervorosa que se extendería a través de la apacible, mansa, pindárica Galicia».

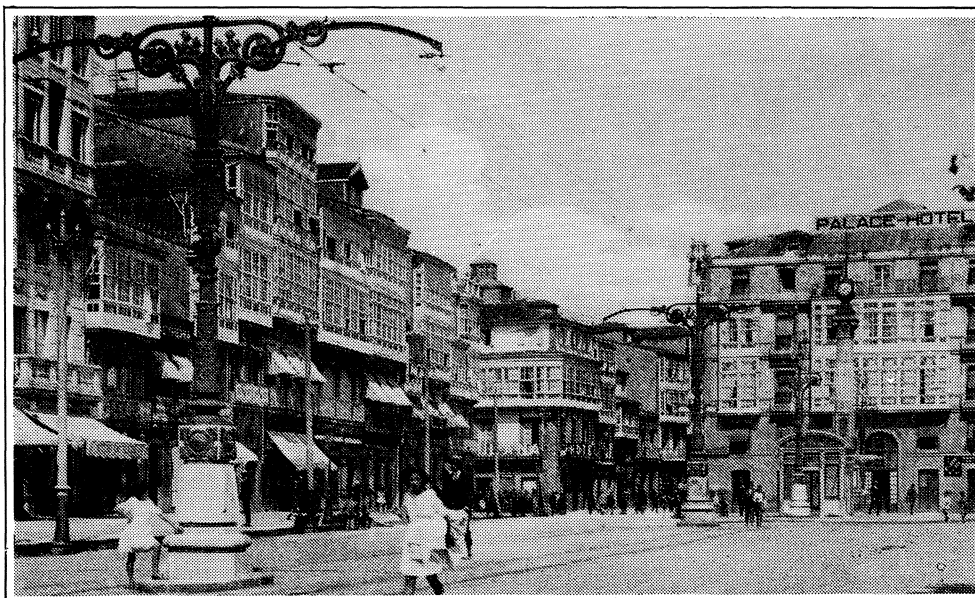
## Anasagasti en la estacada.

Meses más tarde, ya a menos de un año del XII CNA, Anasagasti tenía que reiterarse en una nueva carta a la AA de Galicia en la necesidad de activar la preparación del mismo y de dar a conocer los temas propuestos con la suficiente antelación a través del BOLETIN de la SCA (4), lo cual da la impresión de que no encontraba apoyo en su empeño de llevar a buen término el congreso, a pesar de los beneficios que, como dice, implicaría para la profesión. Y no debemos confundirnos aquí con beneficios para la Arquitectura, pues los temas que finalmente se propusieron no tenían implicaciones en la cultura arquitectónica. Esta es una de las razones que contribuirían a la no relevancia en su época del XII CNA. Las demás razones, ya más secundarias, vienen motivadas por dos hechos que protagonizan dos personalidades arquitectónicas (Anasagasti y Mercadal) que, aunque eran las dos innovadoras y con planteamientos arquitectónicos avanzados, en ese momento seguían caminos separados (5). En primer lugar, se produce en 1927, a poco menos de un año del congreso, la dimisión de Anasagasti de la presidencia de la SCA, de cuyo órgano oficial, la revista ARQUITECTURA, venía siendo director en razón simplemente del cargo anterior. Esta dimisión era forzada como consecuencia de la previamente presentada en bloque por todo su equipo directivo, al tiempo que era nombrado, pocos días después, miembro de la R.A.B.A. de San Fernando (6), versando su discurso de ingreso sobre la **Arquitectura Popular**, que él había estudiado por todo el país (7).

En segundo lugar, surge la figura de Fernando García Mercadal como secretario general del nuevo equipo directivo de la SCA. Mercadal, que regresaba de estar pensionado 4 años en Roma y había viajado por toda Europa, intentaba divulgar y despertar interés en España por la **Arquitectura moderna internacional** y «separar la Arquitectura de su tutela académica, colocándola en su verdadero medio económico y social» (8).

Llegados a este punto, se puede comprender que, por la forma en que se produce el relevo de cargos, en el seno de

Fig. 1.—LA CORUÑA, ESCENARIO DE LA CUARTA SESIÓN DEL XII CONGRESO NACIONAL DE ARQUITECTOS, EL DÍA 25 DE AGOSTO DE 1928.



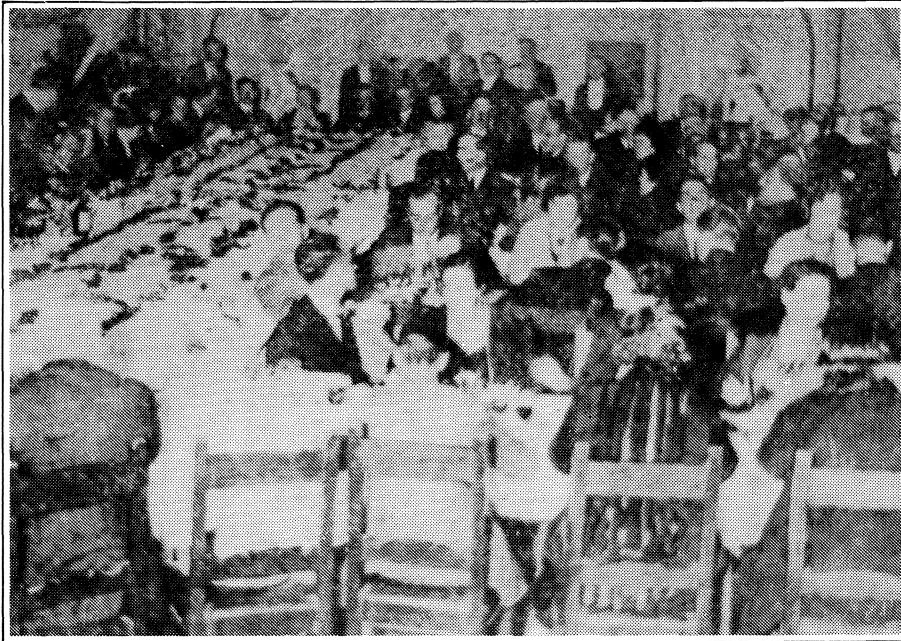
la SCA no se desarrollaría una labor continuista; de hecho, se dejó de apoyar desde esta la preparación del XII CNA, fallando la labor de ambientación que se pretendía crear en el BOLETÍN de la SCA y en los compañeros.

De este modo, cuando ya por fin tuvo lugar el congreso, Anasagasti acudió a él como académico de la de San Fernando y como profesor de la Escuela Superior de Madrid, y desde las páginas de LA CONSTRUCCION MODERNA, de la que era secretario de redacción, eran perfectamente cronicados todos los acontecimientos, mientras que, por el contrario, en ARQUITECTURA no se hacía la más mínima mención al XII CNA. Este hecho tiene sentido dado el planteamiento temático que esta revista desarrollaba, que «con el transcurso del tiempo va abandonando sus planteamientos historicistas para, en esta época en la que el peso de la información radica en las colaboraciones de corresponsales, transformarse en un órgano de información de las corrientes arquitectónicas europeas, no sien-

do representativa de la producción arquitectónica española» (9). Así tenemos, por ejemplo, que Mercadal y Paul Linder, como corresponsales, dan perfecta cuenta de la exposición Werkbund Weissenhofsiedlung de 1927 o, ya en 1928, Mercadal reproduce íntegramente el texto en francés de la declaración de La Serraz que él firmó, junto con Juan de Zabala, por parte española (10).

De todo lo reseñado hasta ahora podemos deducir qué ambiente reinaba en el panorama profesional español, mostrando una inexplicable apatía a la posibilidad que un CNA ofrecía de enfrentar las posturas profesionales y los tan opuestos ideales de los arquitectos eclécticos y academicistas (que al final fueron los que asistieron al congreso) con las nuevas aportaciones de los vanguardistas y su nueva forma de ver el papel de la Arquitectura en la sociedad. De ahí que Anasagasti comentase: «En la discusión de los temas la mayoría se limitó a hacer ligeras observaciones, porque en el fondo de las cuestiones no había discrepancias» (11).

Fig. 2.—LOS ARQUITECTOS ASISTENTES AL XII C.N.A. EN EL BANQUETE DE DESPEDIDA, CELEBRADO EN EL «ATLANTIC HOTEL» DE LA CORUÑA.



#### Ambiente festivo del congreso.

Tras este análisis circunstancial, en cuanto al desarrollo del congreso en sí me limitaré a destacar los temas más interesantes de cada sesión, pues para un exhaustivo conocimiento del mismo puede recurrirse a la correspondiente bibliografía en la que figuran las impresiones de Anasagasti, los textos de las ponencias, las diversas peripecias y excursiones de los participantes por Galicia, sus recibimientos desbordantes con música, cohetes, flores y aplausos en diversas poblaciones y hasta el menú del banquete con el que fueron obsequiados tras la sesión de clausura en el Atlántic Hotel de La Coruña; pues era un acontecimiento la presencia de los assembleístas («distinguidos huéspedes») en cada pueblo y, por lo tanto, la prensa local cubrió perfectamente todo lo acontecido (12).

Las figuras asistentes más sobresalientes en el panorama arquitectónico español eran Anasagasti, César Cort Boti, Miguel Durán Salgado, Ricardo García Guereta, Antonio Palacios Ramilo, de Madrid; Manuel Vega March, de Barcelona; Ricardo de la Bastida de Bilbao; y como destacados en el panorama gallego: Pedro R. Mariño Ortega, Leoncio Bescansa Casares, Antonio Tenreiro Rodríguez, Antonio López Hernández, y Antonio Cominges.

#### Desarrollo del congreso.º

El desarrollo del congreso fue el siguiente:

—Sesión preparatoria: se reúnen 24 arquitectos para elegir la mesa formada por:

Presidente de honor: A. Palacios.

Presidente efectivo: Pedro R. Mariño.

Vicepresidentes: Anasagasti - Escuela Superior de Arquitectura.

Vega March - AA de Cataluña.

Fco. Almenar - AA de Valencia.

R. Garamendi - AA de Vizcaya.

Secretarios: Constantino Candeira - Santiago de Compostela.

Luis Vegas - San Sebastián.

Antonio Tenreiro - La Coruña.

—1.ª sesión: «La Federación Nacional de Asociaciones de Arquitectos» (15).

Ponentes: Buenaventura Bassegoda (AA de Cataluña) y Amós Salvador (SCA de Madrid), ambos ausentes.

Destaca la 4.ª conclusión: «Este Congreso, como los anteriores, insiste en creer de absoluta necesidad que los Poderes Públicos concedan la colegiación obligatoria de los arquitectos». Sería esta una decisión inaplazable e insistentemente reclamada «como medio (...) para contener los frecuentes hundimientos producidos en España y, fundamentalmente en Madrid, en los dos años inmediatamente anteriores a la creación de los Colegios de arquitectos, en muchos casos por la falta total de control» (16).

—2.ª sesión: «El arquitecto y el suelo urbano» (17).

Ponente: Pascual Perea Aguirre (AA Vizcaya), quien era un estudioso de este tema desde tiempo atrás dada la actualidad del tema de la plusvalía.

Destaca la 1.ª conclusión que proponía la «coexistencia del arbitrio de PLUS-VALIA con una bonificación por MINUS-VALIA en los respectivos casos de aumento o disminución del valor de los terrenos ajenamente a la acción de sus dueños».

—3.ª sesión: «Necesidad de que se formen museos de las construcciones y campos de experimentación de sistemas constructivos y de ensayos de materiales» (18).

Ponentes: Luis Mosteiro (Madrid) y Leoncio Bescansa (La Coruña).

En esta ponencia se proponen, en una exposición temática interesante, iniciativas inmediatas que era necesario tomar en el campo constructivo y técnico-arquitectónico a efectos de conocer mejor y, por lo tanto, dominar todos los materiales y técnicas nuevas surgidas y que ayudan a materializar una nueva Arquitectura: «Es vergonzoso que la Arquitectura en general y la doméstica en particular ofrezcan la penuria de medios, la incomodidad y la sordidez que ofrecen contrastando con el conjunto práctico limpio y agradable de la arquitectura naval y de la industria de la locomoción». Sin duda, hasta cierto punto es-

ta situación de retraso en el campo constructivo y normativo-técnico habrá constituido un perjuicio más para el avance en el campo proyectual. A modo de ejemplo puede citarse el concurso de viviendas mínimas que Mercadal planteó en 1929 como delegado del CIRPAC a su vuelta a España: «A soluciones como el Karl Marx Hoff vienés, la Dammerstock de Gropius o las Britz de Taut, en Berlín, responden los arquitectos españoles (...) con una serie de viviendas unifamiliares que se limitan a reducir las superficies útiles sin un abaratamiento de la construcción», haciendo que el jurado se lamenta del pobre resultado del concurso (19).

—4.ª sesión: «El arquitecto inspector de edificaciones y servicios afecto al Gobierno Civil» (20).

Ponentes: Pedro R. Mariño y Daniel Vázquez Martínez (La Coruña).

En esta ponencia se abogaba por la creación del cargo de arquitecto inspector provincial a servicio del Estado, incompatible con el ejercicio profesional liberal. Ante una situación caótica de falta de inspección urbanística y de deficiente cultura higiénico-sanitaria, los ponentes proponían dejar el remedio en manos del cargo de arquitecto inspector. Aquí se evidencia el significado que para ellos mismos tenía la clase de los arquitectos como «uno de los ejes de la vida nacional» aliada esta vez con la clase política-dirigente: «En el Estado caótico anterior al 13 de septiembre [hay que suponer que se refiere a la fecha de proclamación de la Dictadura en 1923] cuando en el río revuelto había profusión de pescadores que no sabían lo que se pescaban, todo podía pasar; pero ahora no estamos en aquella época, por fortuna para la nación».

#### Resultado final.

Finaliza el XII CNA designando una comisión ejecutiva integrada por Palacios, Vega March, Luís Bellido y Anasagasti. De la poca resolución práctica que este congreso ofrecía, nos da una idea el hecho de que, ya fuera del contexto del mismo, esta comisión ejecutiva tuviera que intentar ponerse de acuerdo con la «Comisión para el estudio de los problemas de la construcción» recién creada por el Consejo de Ministros, a fin de «convenir la forma en que han de actuar cerca de los poderes públicos» (21).

#### NOTAS:

- (1) Los demás congresos nacionales de arquitectos están analizados en «Apuntes para una historia de los congresos de Arquitectos», por JOSE RAMON ALONSO PEREIRA, Revista del Consejo Superior, n.º 29, Nov.-1979.
- (2) LA CONSTRUCCION MODERNA, n.º 23-1926.
- (3) LCM, n.º 7-1927.
- (4) BOLETIN de la SCA de Madrid, n.º 259, 15-oct.-1927.
- (5) Me refiero a que Anasagasti propone un punto de partida desde lo nacional mientras que Mercadal, por otra parte mucho más joven que aquel, tenía su mirada puesta en Centro-Europa en esa época, aunque más tarde, por ejemplo, el tema de la Arquitectura popular (discurso de ingreso de Anasagasti en la R.A.B.A. de San Fernando) sería muy estudiado tanto por Mercadal como por Luis Feduchi, Carlos Flores, etc.  
Pueden conocerse mejor ambos arquitectos en «Arte, Arquitectura y todo lo demás», J.D. FULLAONDO, ed. Guadiana, Madrid-1972.
- (6) LCM, n.º 20-1927.
- (7) LCM, n.º 6-1929.
- (8) LCM, n.º 17-1928.
- (9) «La revista ARQUITECTURA, 1916-1939», por EDUARDO NAVARRO PALLARES, en ARQUITECTURA-COAM, n.º 204 y 205.
- (10) «Congreso preparatorio internacional de Arquitectura Moderna en el castillo de La Sarraz, del 15 al 29 de junio de 1928-Declaration», en ARQUITECTURA-órgano oficial de la SCA, n.º 112, agosto 1928.
- (11) LCM, n.º 17-1928.
- (12) Consultar «La Voz de Galicia», «El Ideal Gallego», «El Correo Gallego» y «El Faro de Vigo» de 18-8-1928 al 28-8-1928.
- (13) Ver relación completa de arquitectos inscritos en «El Ideal Gallego» de 23-8-1928.
- (14) LCM, n.º 16-1928.
- (15) LCM, n.º 17-1928.
- (16) Cita en Revista del Consejo Superior, n.º 28, sacada de «Los Colegios de arquitectos de España, 1923-1965», MARIANO GARCIA MORALES, Ed. Castalia, Madrid-1975.
- (17) LCM, n.º 19-1928.
- (18) LCM, n.º 20-1928.
- (19) Ver nota 9.
- (20) LCM, n.º 21 y 22-1928.
- (21) BOLETIN de la SCA de Madrid, n.º 286.

Fig. 3.—PEDRO MARIÑO, PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE ARQUITECTOS DE GALICIA, BUSCABA A TRAVES DEL XII C.N.A. DEL QUE ERA PRESIDENTE, MEJORAR LA PROFESION IMPULSANDO LA CREACION DE LOS COLEGIOS DE ARQUITECTOS.

